

Nº 431 14 de enero de 2008

Decrecimiento y progreso

Mundo

DECRECIMIENTO Y PROGRESO Hemos sostenido en un artículo reciente que: "La idea de progreso, según nuestra opinión, tiene que estar vinculada a la idea de equilibrio de los efectos. Progreso en la medida en que las consecuencias o efectos del mismo se equilibran de tal forma que puedo realizar nuevos progresos sin anular los efectos del primero".
VÍA CAMPESINA RECIBE AGRADECIDA EL NOMBRAMIENTO DE SU LÍDER ENTRE LAS 50 PERSONAS QUE PODRÍAN SALVAR EL PLANETA. Vía Campesina y la Indonesian Peasant's Union (SPI, Organización de campesinos de Indonesia) dan la bienvenida al nombramiento de su líder Henry Saragih como una de las "50 personas que podrían salvar el planeta"
EL MAL EJEMPLO DE FRANCIA "Que entre nosotros, hoy, se considere la Constitución un guiñapo urdido por cuatro pelafustanes, resulta un tanto penoso" No es serio reducir la cuestión de la ley electoral a la sólita riña entre notables. Cualesquiera que sean los límites de la democracia representativa, considerar el problema como inexistente es una frivolidad que no nos podemos permitir

Latinoamerica

LA IGLESIA CATÓLICA LANZA CRITICA AL TLC EN MÉXICO Dice que más campesinos se verán empujados a emigrar a EEUU.
OTRA COLOMBIA ES POSIBLE. Recuerdo la preocupación de García Márquez cuando veía lo que estaba ocurriendo en Argentina, alrededor de 1977, porque Colombia no se transformase en otra Argentina. Él, que no había recibido todavía un Premio Nóbel que dio a su país un relieve mundial, había advertido el camino por el que se dirigía Colombia. (Emir Sader)
NUEVE DE ENERO, UNA SAGA HISTÓRICA. La nación panameña tiene una historia fascinante y maravillosa, en sus quinientos años de su devenir épico desarrolla una lucha permanente por la libertad.
LA DERROTA DE LOS SECESIONISTAS El mayor obstáculo a la mundialización del capitalismo –fenómeno conocido por sus críticos como globalización corporativa o "globocolonización"- deriva de la existencia de estados nacionales, con sus inherentes sistemas de protección
EL BANCO DEL SUR: LA LUCHA DE LOS GRANDES CONTRA LOS CHICOS En lo que quizás sea una actitud natural, pero no por eso menos abusiva, los peces grandes se comen a los chicos. Eso mismo estaría al borde de pasar en la constitución del Banco del Sur si la iniciativa de Argentina con el apoyo de Brasil tiene éxito.

***

Mundo

DECRECIMIENTO Y PROGRESO

Alberto Buela*

Hemos sostenido en un artículo reciente que: "La idea de progreso, según nuestra opinión, tiene que estar vinculada a la idea de equilibrio de los efectos. Progreso en la medida en que las consecuencias o efectos del mismo se equilibran de tal forma que puedo realizar nuevos progresos sin anular los efectos del primero". (1)

Queremos ahora profundizar en la relación entre decrecimiento y progreso, pues nos encontramos con dos hechos indubitables y evidentes, pero que al mismo tiempo se presentan como contradictorios. Por



un lado tenemos la acumulación masiva de datos que muestran el desquiciamiento de los ecosistemas planetarios y el deshilachado del tejido social de la naciones tanto pobres como opulentas. Y por otro, el ansia y la tendencia natural del hombre al progreso. ¿Cómo compaginar estos dos hechos irrecusables por evidentes?

Si bien la idea de decrecimiento fue manejada por el anarquismo clásico como los ludditas que destruían las máquinas al comienzo de la revolución industrial y reclamaban menos horas de trabajo para el estudio y la formación personal, esta idea fue enunciada por primera vez por el mejicano Ivan Illich por los años 60 cuyo apotegma fue: Vivir de otro modo para vivir mejor. A él le siguieron pensadores como Nicholas Georgescu y su propuesta de límites al crecimiento económico, Jacques Ellul que en 1981 proponía no más de dos horas de trabajo diario, para concluir en nuestros días con los trabajos del reconocido sociólogo Serge Latuche: Por una sociedad del decrecimiento (2004) y del ingeniero mejicano Miguel Valencia Mulkay: La apuesta por el decrecimiento (2007). Acaba en estos días de publicar el pensador Alain de Benoist Demain la décroissance. Penser l'écologie jusqu'a bout (Edite, 2007).

Se parte de la base que el crecimiento económico por el crecimiento mismo lleva en sí el germen de su propia destrucción. El límite del crecimiento económico lo está dando el inminente colapso ecológico. Hoy desaparecen 200 especies vegetales y animales diariamente. De modo tal que el crecimiento económico comienza a encontrar límites ecológicos (el calentamiento de la tierra, el agujero de Ozono, el descongelamiento de los Polos, la desertificación del planeta, etc.)

Es que la sociedad capitalista con su idea de crecimiento económico logró convencer a los agentes políticos, económicos y culturales que el crecimiento económico es la solución para todos los problemas. Así hoy el progresismo político ha rebautizado con los amables nombres de "ecodesarrollo", "desarrollo sustentable", "otro crecimiento", "ecoeficiencia", "crecimiento con rostro humano" y otros términos, que demuestran que este falso dios está moribundo. (2)

A contrario sensu de esta tesis el inimputable de George Bush sostuvo el 14/2/2002 en Silver Spring ante las autoridades estadounidenses de meteorología que: "el crecimiento económico es la clave del progreso ecológico".

En realidad el pensamiento ecológico se va transformando sin quererlo en subversivo al rechazarla tesis de que el motivo central de nuestro destino es aumentar la producción y el consumo. Esto es, aumentar el producto bruto interno-PBI de los Estado-nación.

La idea de decrecimiento nos invita a huir del totalitarismo economicista, desarrollista y progresista, pues muestra que el crecimiento económico no es una necesidad natural del hombre y la sociedad, salvo la sociedad de consumo que ha hecho una elección por el crecimiento económico y que lo ha adoptado como mito fundador.

El asunto es ¿cómo dejar de lado el objetivo insensato del crecimiento por el crecimiento cuando éste se topa con los límites de la biosfera que ponen en riesgo la vida misma del hombre sobre la tierra?. Y ahí, Serge Latuche tiene una respuesta casi genial: avanzar retrocediendo. (3)

Es decir, seguir progresando desactivando paulatinamente esta bomba de tiempo que es la búsqueda del crecimiento económico si límites. Y para ello hay que comenzar por un cambio en la mentalidad del homo consumans como designó nuestro amigo Charles Champetier en el libro homónimo, al hombre de hoy.

Sabemos de antemano que esto es muy difícil pues la sociedad mundial en su conjunto a adoptado la economía del crecimiento y vencer a los muchos se hace cuesta arriba, pues como afirmaba el viejo verso del romancero español:

Vinieron los sarracenos
Y nos molieron a palos,
Que Dios protege a los malos
Cuando son más que los buenos.

El establecimiento de una sociedad del decrecimiento no quiere decir que se anule la idea de progreso (4) sino que se la entienda de otra manera, tal como propusimos al comienzo de este artículo. Hay que dejar



de lado de una vez y para siempre la idea de progreso indefinido tan cara al pensamiento ilustrado de los últimos tres siglos. Porque sus consecuencias nos sumieron en este estado de riesgo vital que estamos viviendo hoy todos los hombres sin excepción.

Debemos superar los aspectos nocivos de la modernidad en este campo, y sólo podemos hacerlo con una respuesta postmoderna que lleve un anclaje premoderno. Por ejemplo, rompiendo el círculo del trabajo para volver a trabajar intentando recuperar, no la pereza, como afirma Lafargue, ni la diversión como afirma Tinelli, sino el ocio= la scholé= la scholae= la escuela, esa capacidad tan profundamente humana y tan creativa que nos hace a los hombres personas.

No es tan difícil reestablecer en economía el principio de reciprocidad de los cambios tanto entre los hombres en el intercambio de mercaderías como entre el hombre y la naturaleza, volviendo a pensar a la naturaleza como amiga. Ese principio de reciprocidad que morigere la salvaje ley de la oferta y al demanda.

Si no lo hacemos se encargará con su fuerza interna de mostrárnoslo la propia realidad de las cosas, con la fuerza cruel que impone la pedagogía de las catástrofes.

Nota:
(1) Dos ideas distintas de progreso, en internet, octubre de 2007
(2) Miguel Valencia Mulkay: La apuesta por el decrecimiento (2007)
(3) Serge Latuche: Por una sociedad del decrecimiento (2004)
(4) Tampoco decrecer significa que se niegue el derecho a la vida, sobre todo de los pobres, como sostienen algunos eugenetistas y controladores de la natalidad.

(*) Filósofo (mejor arkagueuta). Centro de Estudios Estratégicos Suramericanos. Federación del papel. Escuela de Gobierno Pcia. de Bs.As.

VÍA CAMPESINA RECIBE AGRADECIDA EL NOMBRAMIENTO DE SU LÍDER ENTRE LAS 50 PERSONAS QUE PODRÍAN SALVAR EL PLANETA"

Vía Campesina y la Indonesian Peasant's Union (SPI, Organización de campesinos de Indonesia) dan la bienvenida al nombramiento de su líder Henry Saragih como una de las "50 personas que podrían salvar el planeta" por el diario británico The Guardian, el 5 de enero de 2008.

Aunque esta lista incluye personalidades muy diversas que defienden posturas y estrategias contradictorias, el movimiento internacional de campesinos se alegra de compartir con sus amigos y aliados este reconocimiento público de su papel en la lucha a favor de un planeta justo y sostenible.

El cambio radical de las políticas agrarias actuales es, de hecho, una emergencia global si el mundo desea proteger a su gente y a sus recursos de agua, tierra y bosques en las próximas décadas. Vía Campesina se opone al sistema alimentario neoliberal que promueve exportaciones de alimentos en todo el mundo, un uso elevado de productos químicos, semillas modificadas genéticamente y un control empresarial por parte de las compañías transnacionales.

El movimiento social fomenta y pone en práctica la "Soberanía Alimentaria", el derecho de las personas y los países a definir sus propias políticas agrícolas y alimentarias de acuerdo a las necesidades y prioridades de las comunidades locales.

La Soberanía Alimentaria se rodea de mecanismos para proteger la producción doméstica de alimentos contra las importaciones a bajo coste, supone un control estricto de las importaciones de alimentos para estabilizar los precios del mercado interno y proporciona sistemas de gestión para evitar el dumping (competencia desleal) en los mercados mundiales.

Vía Campesina también reafirma que la agricultura sostenible de los campesinos y la producción local de alimentos reducirán significativamente el calentamiento global mediante la reducción del transporte y del uso de productos agroquímicos basados en petróleo (como pesticidas y fertilizantes), así como mediante prácticas agrarias diversas que almacenan CO² y reducen considerablemente el uso de energía en los campos y granjas.



La Vía Campesina es un movimiento internacional que reúne millones de campesinos, pequeños productores, personas sin tierra, mujeres de las zonas rurales y agricultores de todo el mundo. Nuestro movimiento está formado por 132 organizaciones miembro activas en 56 países en Asia, África, Europa y América.

EL MAL EJEMPLO DE FRANCIA

Rossana Rossanda

"Que entre nosotros, hoy, se considere la Constitución un guiñapo urdido por cuatro pelafustanes, resulta un tanto penoso"

No es serio reducir la cuestión de la ley electoral a la sólita riña entre notables. Cualesquiera que sean los límites de la democracia representativa, considerar el problema como inexistente es una frivolidad que no nos podemos permitir.

El sistema electoral "a la francesa" a que se inclina Walter Veltroni es el de peores perfiles. Un presidencialismo seco, genuina y propiamente monárquico, sin siquiera una adecuada información a los electores: Nicolas Sarkozy, elegido por su partido en el curso de dos sesiones en un 2007 ya muy avanzado, era presidente de la República cuatro meses después. Peor que en EEUU.

En el sistema estadounidense, como en el francés, el objetivo es reducir todo lo que se pueda la complejidad de las expresiones políticas en una sociedad compleja. Cosa que, en EEUU, se corrige muy parcialmente con una división de los poderes; en Francia, harto menos. Y no pienso en aquella elemental división que tendría que darse entre presidencia, gobierno y parlamento; ya era poca cosa, tras la Constitución de De Gaulle de 1958, y ahora será todavía menos, dado que, según la comisión nombrada por Sarkozy, si hasta ahora correspondía al presidente y al gobierno decidir la línea de la República, de ahora en más eso corresponderá en exclusiva al presidente.

Cualquier sistema presidencial parece hecho para dar voz, dondequiera, a los arrebatos menos meditados, más manipulados, de las respectivas poblaciones: ¡vota a un rey! ¡Fíate de él! El buen pueblo americano ha votado en masa a favor de la reelección de George W. Bush porque había hecho y seguía haciendo la guerra. El buen pueblo francés ha votado, también él masivamente, a Nicolas Sarkozy, porque se proclamaba fautor del orden y de la consigna "enriqueceos" en salsa parisina. A todo eso, los ciudadanos de los EEUU están arrepentidos de haber votado por Bush, y los sondeos franceses le dan a Sarkozy una vistosa colleja a menos de seis meses de distancia de haberlo entronizado.

Mueve a reflexión sobre el espesor de un sistema democrático, exportable hasta con la guerra, en el que se vota a topa tolondro, pagando luego precios altísimos. Porque, con todo y con eso, Bush se presentó por lo que era, Sarkozy no mintió sobre sus intenciones: quería poner orden, y ha aumentado la policía y está reduciendo los poderes y los medios de la magistratura; quería defender la "francesidad", y trata de expulsar 25.000 inmigrantes al año, obligando a quien quiera reunificación familiar a someterse a pruebas de ADN.

Quería hacer "trabajar más para ganar más", y está liquidando lo que quedaba de las 35 horas, y ha hecho ya aprobar horas extraordinarias sin contribución social. Había anunciado la discontinuidad, y ha elogiado los beneficios del colonialismo y ha alineado a Francia con la política exterior del Pentágono. De paso, se ha incrementado la indemnización presidencial en un 140%. Esas cosas, huelga decirlo, a Veltroni le traen sin cuidado

El presidencialismo complace al ya persuadido, como al "Alcalde de Italia" y a quien era hasta hace poco su mayor adversario político, que en el gobierno es mejor estar sólo, sin las molestias de una oposición capaz de contar aunque sea un poco. Y sin tener entre los pies una pequeña minoría de izquierda alternativa. La apelación al sistema francés es elocuente: lo que se propone es la destrucción de todos los contendientes, salvo dos. Y decir dos ya es decir mucho, porque en EEUU, como en Francia, es difícil que quien llega en segunda posición siga siendo visible: ¿quién se acuerda de Kerry? ¿Y en qué sigue contando hoy Ségoléne Royal, que logró en las presidenciales un 47% del sufragio? No es que el sufragio proporcional "a la española" sea mucho mejor, pero al menos no liquida del todo. Lleva, en verdad, razón Sartori: cualquier demócrata debería plantarse a voz en grito ante cualquier premio mayoritarista. Queda



la necesidad, para quien no sea uno de los dos grandes partidos admitidos por el bipolarismo, de existir. También en el plano institucional. Porque, fuera de él, se dan grupos de opinión, movimientos, islas de solidaridad, tal vez revueltas. Al menos en este punto, la izquierda a la izquierda del PD [Partido Democrático] debería llegar a un acuerdo y no sólo en sede separada. Es una batalla que hay que dar en un país desjarretado. Que entre nosotros, hoy, se considere la Constitución un guiñapo urdido por cuatro pelafustanes, resulta un tanto penoso.
(SIN PERMISO)

Latinoomerica

LA IGLESIA CATÓLICA LANZA CRITICA AL TLC EN MÉXICO

Dice que más campesinos se verán empujados a emigrar a EEUU.

La Iglesia Católica reprobó la entrada en vigor del último capítulo pendiente del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC) que elimina los aranceles para productos fundamentales en la dieta de los mexicanos como el maíz y el frijol y ofreció ayuda a los campesinos que sean afectados.

El vocero de la Arquidiócesis de México, sacerdote Hugo Valdemar Romero, dijo que al caer las últimas restricciones arancelarias, más campesinos se verían empujados a emigrar a Estados Unidos en busca de un mejor panorama laboral.

"El gobierno, la Iglesia y la sociedad civil pueden adoptar medidas para ayudar a nuestros hermanos campesinos", dijo el líder religioso a varios medios luego de la misa dominical ofrecida por el obispo auxiliar Francisco Clavel Gil.

La organización no gubernamental "Cáritas puede coordinar los programas de venta de productos en las iglesias para que los campesinos se vean beneficiados y no el intermediario", propuso.

Desde su publicación semanal Desde la fe, el Clero también criticó al gobierno por no hacer lo suficiente para que México pueda estar en igualdad de condiciones con sus dos socios.

"¿Qué han hecho los últimos tres gobiernos y el actual desde que comenzó el Tratado de Libre Comercio para evitar la falta de equilibro de una nación y otra, la falta de igualdad entre unos campesinos y otros? A juzgar por lo que está sucediendo, prácticamente no se ha hecho nada", señaló la publicación.

"Se requiere de una política más audaz y más nacionalista, en el auténtico sentido, de parte del gobierno mexicano... no podemos seguir siendo un país de profundos contrastes entre el desarrollo urbano y la miseria rural", agregó el texto.

México, considerado la cuna del maíz, negoció conservar por 15 años los aranceles para el maíz, frijol, la leche y el azúcar cuando se negoció el tratado en 1993. Sin embargo, el período de protección expiró al primer minuto de 2008.

El cambio afectaría principalmente a los medianos y pequeños productores, según organizaciones campesinas que rechazaron la vigencia de esta cláusula.

Se esperan próximas manifestaciones de grupos de agricultores alrededor del país.

El presente material se edita en Rebanadas por gentileza del diario La Opinión. Rebanadas de Realidad - Buenos Aires, Argentina

---



OTRA COLOMBIA ES POSIBLE

Emir Sader

Recuerdo la preocupación de García Márquez cuando veía lo que estaba ocurriendo en Argentina, alrededor de 1977, porque Colombia no se transformase en otra Argentina. Él, que no había recibido todavía un Premio Nóbel que dio a su país un relieve mundial, había advertido el camino por el que se dirigía Colombia.

Tres décadas después, Colombia continúa siendo uno de los epicentros de la "guerra infinita" del gobierno de George W. Bush. Álvaro Uribe es producto de esa política, el aliado más estrecho –uno de los pocos con que cuenta en América Latina— de la política belicista de Washington. Uribe fue electo con la promesa de la famosa "mano dura", en la búsqueda, para Colombia, de una solución "iraquí", "bushiana", que consideraba que las tentativas de pacificación de los anteriores presidentes mediante negociaciones habían fracasado.

Un país cansado de la violencia vio como un presidente en connivencia con los grupos paramilitares, y a través de ellos, con los cárteles del narcotráfico, concentraba recursos militares puestos a su disposición por el gobierno norteamericano en unas operaciones militares pretendidamente capaces de allanar el camino del triunfo de la democracia en el país. El aislamiento de las guerrillas favoreció la consolidación de Uribe, quien –como otros presidentes neoliberales del continente, como Fujimori o Cardoso– reformó la Constitución del país durante su mandato para poder optar a la reelección, y ahora intenta conseguir un tercer mandato.

Hizo una política interna ortodoxamente neoliberal, sin percatarse del agotamiento de la misma en todos los países del continente. Llevó a la práctica una política represiva que interfirió claramente en los derechos democráticos de la población, contando –como ocurre con todas la políticas antipopulares– con el apoyo de los grandes medios de comunicación oligárquicos. Asimismo, se aisló de los procesos de integración regional, intentando firmar un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, no cerrado hasta ahora sólo por las objeciones que el Partido Demócrata formuló contra las precarísimas condiciones de los Derechos Humanos en Colombia bajo su presidencia.

Uribe no quiere que se concrete el canje de prisioneros de las FARC por los prisioneros de su gobierno. Su apoyo interno depende de la demonización de las FARC, que le permite aparecer como el hombre del "orden". Cuando su reelección, Uribe tuvo como principal oponente a Carlos Gaviria, candidato del Polo Democrático, un partido de izquierda que desbancó a los partidos Liberal y Conservador, constituyéndose en la mayor amenaza para la continuidad de Uribe. En las recientes elecciones municipales del pasado octubre, el gobierno perdió en las principales ciudades –como Bogotá, nuevamente conquistada por el Polo Democrático, Medellín o Cali– frente a los candidatos de izquierda. Se ve, así pues, que las políticas oficialistas en la línea de Uribe –quien apoyó a los candidatos perdedores– no gozan del favor popular y necesitan imperiosamente de la crispada polarización con las guerrillas para intentar perpetuarse en la presidencia del país. Uribe nació de la violencia, y sabe que su supervivencia política depende de que la violencia no termine. Los diversos intentos de desbloquear la propuesta de las FARC de intercambio de presos de la guerrilla por presos del gobierno revela el papel de cada gobierno del continente, muestra quién busca soluciones pacíficas, democráticas, para las crisis, y quién, en cambio, desea perpetuar la espiral de violencia en Colombia. La situación podía ahora ser desbloqueada gracias a la actuación del presidente de Venezuela, Hugo Chávez. Cuando el proceso estaba en curso, Uribe echó mano de un pretexto menor para excluir a Chávez de la negociación, a sabiendas de que la mediación de éste desde el comienzo ya había acumulado el crédito necesario para que el acuerdo prosperara. A favor de Chávez están la confianza de los familiares de los presos, el diálogo con las FARC, su capacidad de iniciativa y la declarada simpatía de los sectores políticos democráticos de Colombia y de muchos gobiernos de la región.

Para disgusto de Uribe, las FARC devolvieron al presidente venezolano a las negociaciones, disponiéndose a entregarle tres de los detenidos, a modo de desagravio ante la actitud arbitraria del presidente colombiano. Ese primer gesto, que despejaba el camino para que todos los presos pudieran ser canjeados, permitió que Chávez confirmase toda su capacidad de iniciativa política y de movilización de apoyos, revelando el papel de cada quien en la región.



Mientras el gobierno norteamericano, el colombiano y el conjunto de la gran prensa oligárquica hacían todo lo que podían para que las negociaciones fracasaran, los gobiernos de Venezuela, Brasil, Argentina, Bolivia, Cuba y Ecuador –con apoyo de los gobiernos europeos— participan activamente del proceso de pacificación y de liberación de los cautivos de ambos lados. (La cobertura de la prensa brasileña es vergonzosa: ninguna publicación escrita ha enviado periodistas para informar directamente desde Colombia). El ex presidente argentino, Néstor Kirchner, y Marco Aurelio García, asesor del presidente brasileño Lula, representaron directamente a sus gobiernos, haciéndose merecedores del apoyo de la izquierda y de todos los sectores democráticos que hasta ahora asisten pasivamente a los acontecimientos. Mostrando su compromiso consecuente con la pacificación de Colombia, primer paso para que otra Colombia –sin violencia, sin narcotráfico, sin paramilitares, sin secuestros– sea posible, Hugo Chávez se dispone a dar cobertura al proceso, apelando incluso a operaciones clandestinas, con tal de conseguir la libertad de los prisioneros.

De la suerte de esas negociaciones depende el destino futuro de Colombia. Un futuro de pacificación, soluciones negociadas, democratización e integración continental; o al contrario, de perpetuo enquistamiento del clima de violencia y de guerra. A favor de la primera alternativa está la gran mayoría de los gobiernos de la región, que pueden contar con la simpatía de la mayoría del pueblo colombiano identificado con los familiares de los cautivos. A favor de la segunda, los Estados Unidos y el gobierno colombiano. Una solución de liberación de todos los secuestrados apunta a otra Colombia posible y necesaria para su pueblo y para el continente todo.

www.rebelion.org/ - 07-01-2008

NUEVE DE ENERO, UNA SAGA HISTÓRICA.

Ricardo Arturo Ríos Torres

La nación panameña tiene una historia fascinante y maravillosa, en sus quinientos años de su devenir épico desarrolla una lucha permanente por la libertad. Desde Quibián, Urraca, Bayano, Felipillo, Pedro Prestán, León A. Soto, Victoriano Lorenzo hay coincidencia por afirmar ese ideal de solidaridad social.

Con el Canal estadounidense nos enfrentamos a la prepotencia de una política colonial, con la ocupación militar que se da desde 1904 con el nefasto Tratado Hay-Buneau Varilla, el Coloso del Norte sustituye nuestra bandera con la de las barras y las estrellas para asegurar su expansión imperial. Pero desde ese mismo instante surge la determinación de los panameños de enfrentar su arrogancia.

Guillermo Andreve y la generación de Acción Comunal levantan la bandera de la reinvindicación de la plena jurisdicción institucional en nuestro territorio. Pero son los jóvenes de la Federación de Estudiantes de Panamá los que plantean un rechazo total al Convenio Filós-Hines y a la pretensión de Estados Unidos de establecer más de 136 bases militares en todo el país.

Luego la Generación del 58 siembra de banderas la Zona del Canal con la Operación Soberanía y la Marcha Patriótica del 3 de Noviembre de 1959. Pero esa saga histórica se llena de gloria con los actos del 9 de enero de 1964 cuando los institutores del Nido de Águilas marchan al enclave canalero para exigir el cumplimiento del Acuerdo Kennedy-Chiari de izar nuestra enseña nacional en todos los sitios públicos del territorio colonizado.

La estulticia de los "Zonians" provoca la masacre del 9, 10, 11 y 12 de enero de 1964. Se niegan a cumplir lo pactado, se oponen como población colonial al reconocimiento de los derechos de los panameños de ver ondear su bandera en la Gran Zanja. Desconocían, una vez más, el coraje, heroísmo y sacrificio de una comunidad nacional por defender su dignidad. Los mártires y héroes de esa gesta nos recuerdan que no se puede avasallar a una nación como la panameña.

Recordar la acción patriótica de Enero de 1964 es hacerle un homenaje emocionado a Panamá, a su juventud insobornable. En cada panameño hay una bandera enclavada en un corazón que reclama justicia.



Protestamos contra la acción antinacional de decretar los días puentes, los mercaderes del templo y los fariseos de hoy lo que pretender es borrar la memoria histórica de nuestro país.
www.panmaprofundo.org

LA DERROTA DE LOS SECESIONISTAS

René Báez

El mayor obstáculo a la mundialización del capitalismo –fenómeno conocido por sus críticos como globalización corporativa o "globocolonización"- deriva de la existencia de estados nacionales, con sus inherentes sistemas de protección. Para vulnerar tales sistemas, la lumpengranburguesía planetaria no se ha dado abasto en desmontar la institucionalidad de los países periféricos, contando con la invaluable cooperación de sus peones criollos y en un operativo cabalmente tipificado como de "desnacionalización de los estados nacionales". (Ander-Egg)

Concretamente, y a pretexto de crear condiciones favorables para la inversión extranjera, ha presionado por la firma de tratados de "libre comercio", la reducción de las tarifas arancelarias y paraarancelarias, la eliminación de regímenes diferenciales al capital foráneo, la supresión de leyes sobre expropiaciones y nacionalizaciones, el debilitamiento de las empresas públicas, la flexibilización ("flexplotación") laboral.

Estas políticas de inspiración liberal dieciochesca han tenido el efecto de socavar a los estados del subcontinente en su condición de piezas claves para sustentar proyectos de corte nacionalista y latinoamericanista (alterglobalizadores), como la Alternativa Bolivariana para la Américas (ALBA) al cual han adherido hasta ahora Venezuela, Cuba, Bolivia y Nicaragua.

Para las potencias o subpotencias –llámense Estados Unidos, Unión Europea o el flamante eje Brasil-Rusia-India-China (BRIC)- la fractura de los estados periféricos, aparte de mantener en vigor la vieja divisa romana del divide et impera, cumple los propósitos de facilitar el "engullimiento" por sus conglomerados de los recursos de distinta índole localizados en nuestros países y fomentar su endeudamiento. Expuesto en otros términos, a través de la fragmentación y privatización de la soberanía de nuestros estados, lo que se busca es radicalizar el "modelo de acumulación por desposesión" (Samir Amin), ese capitalismo de rapiña que en tiempos recientes ha desembocado en la liquidación de Yugoslavia y en la ocupación militar de Afganistán e Iraq. Y que, en su proyección andina, presiona por el desgajamiento del departamento petrolero del Zulia en Venezuela, Loreto en Perú, Santa Cruz y otros en Bolivia y, particularmente, de la provincia del Guayas en Ecuador.

La cruzada contra las soberanías andinas tiene como su cuartel general a la Confederación Internacional por la Libertad y Autonomía Regional (CONFILAR, también conocida como la Internacional Latinoamericana para la Balcanización), fundada en Guayaquil en un cónclave realizado el 2006.

La "Ley Nebot-Moncayo"

En el caso ecuatoriano, la derecha tradicional –la denominada "partidocracia"- ha venido impulsando el "modelo autonómico", con la asesoría de agencias multilaterales, como el Banco Mundial, el BID y la CAF, desde los tiempos de Sixto Durán y el "mago" Alberto Dahik , en la perspectiva de profundizar la articulación del país a la denominada nueva división internacional del trabajo y satisfacer las ambiciones de caciques de visión comarcana interesados en participar a como dé lugar de los dividendos y comisiones que generarían nuevas olas de privatizaciones (biodiversidad, minerales, petróleo, gas, agua, oxígeno).

Las propuestas "autonómicas" exhiben como su principal argumento la crítica del "Estado centralista", concepto bajo el cual sectores oligárquicos y filoimperialistas, respaldados por la Gran Prensa, pretenden mimetizar tanto la impotencia histórica de las clases dominantes nativas -costeñas y serranas- para diseñar e instrumentar un proyecto nacional y democrático, como los devastadores impactos de los ajustes y reformas neoliberales de cuño fondomonetarista.

El año 2006, los fervores autonomistas/secesionistas cristalizaron en el proyecto de Ley Orgánica del Sistema Autonómico formulado con asesoría española por los alcaldes de Guayaquil y Quito, Jaime Nebot y Paco Moncayo, y remitido al Congreso por el ex presidente Alfredo Palacio.



Reveses para los separatistas: las provincializaciones de Santo Domingo y Santa Elena y la Ley Tributaria

Luego de la humillante derrota de su tesis contraria a la convocatoria a una Asamblea Constituyente, en el plebiscito del pasado abril, la derecha tradicional volvió a la carga contra el Estado unitario impulsando una consulta que debía cumplirse en la provincia del Guayas el 30 de septiembre, paralelamente a la elección de diputados asambleístas. El promotor de la misma fue el socialcristiano Nebot Saadi, figura visible de la oposición conservadora al régimen de Rafael Correa.

La sesgada consulta tenía como propósito medular "blindar" a la jurisdicción guayasense de los vientos nacionalistas y bolivarianos que recorren por estas latitudes impulsados por el ALBA. Bloqueado el recurso por diferencias tácticas con el PRIAN, el partido del magnate Álvaro Noboa, el test nebotcista, con eje en la demanda de gobiernos autonómicos cantonales y/o provinciales, quedó aplazado sine die. Decisión que habría incidido en los resultados de los comicios septembrinos, cuando el oficialista Acuerdo País logró 80 de las 130 bancas en disputa.

El naufragio de las tiendas políticas de la vieja derecha febres/borjista/hurtadista determinó, por un lado, que el establecimiento neoliberal aparezca representado en la recién instalada Asamblea Constituyente, reunida desde fines de noviembre en Montecristi (Manabí), con partidos de la calaña del PRIAN y del paramilitar "Sociedad Patriótica", y por otro, el archivo –al menos circunstancial- del "proyecto de los alcaldes". Esto último en razón de las aprobaciones por parte del moribundo Congreso y por el Ejecutivo de las provincializaciones de Santo Domingo de los Tsáchilas y Santa Elena, jurisdicciones conformadas con cantones marginalizados por las administraciones plutocráticas de Pichincha y Guayas.

Abocada a estas legales descentralizaciones administrativas –provincializaciones "guacharnacas", para sus detractores- la debilitada derecha no atinó inmediatamente defensa alguna, salvo la tremendista declaratoria por parte de Nebot de una "guerra cívica" a librarse entre "los que pocos que odian a Guayaquil y los muchos que la queremos" (¿?).

El tiro les salió por la culata, comentaría cáusticamente el hombre de la calle.

Y no solo eso. Los campeones del separatismo fueron denunciados por Carondelet como "atracadores" de los recursos públicos y por convertir a sus feudos municipales en auténticas cortes de los Milagros.

Malos tiempos para los separatistas. La reciente aprobación por parte de la Asamblea Constituyente de la polémica Ley de Equidad Tributaria, normativa que, entre otras cosas, eliminaría del presupuesto general las preasignaciones destinadas a los gobiernos seccionales, así como el inminente trámite en la Asamblea de una ley que pondría en cintura a unas 20 mil fundaciones/corporaciones y ONGs –la mayoría de ellas beneficiarias impúdicas de erogaciones fiscales-, significan otros tantos reveses para los zapadores del Estado unitario.

P.D.- Por cierto, los riesgos para la soberanía nacional no se han disipado del todo. Y no solo porque Nebot y sus amiguetes no descartan "bolivianizar" al Ecuador a través de operativos de desobediencia civil, sino también porque incongruencias del gobierno correísta en distintas esferas –entre ellas la correspondiente a la explotación de recursos energéticos y mineros- podrían mellar las convicciones y la voluntad de las fuerzas nacionalistas, democráticas y latinoamericanistas de estas latitudes.

* Texto completo en: http://alainet.org/active/21550
- René Báez, economista ecuatoriano, es catedrático universitario, Premio Nacional de Economía y miembro de la International Writers Association.

EL BANCO DEL SUR: LA LUCHA DE LOS GRANDES CONTRA LOS CHICOS

Oscar Ugarteche

En lo que quizás sea una actitud natural, pero no por eso menos abusiva, los peces grandes se comen a los chicos. Eso mismo estaría al borde de pasar en la constitución del Banco del Sur si la iniciativa de Argentina con el apoyo de Brasil tiene éxito.



El Banco del Sur es la alternativa democrática a los bancos internacionales de desarrollo basados en Washington. La crítica a las IFIs, como se conocen al BID, al Banco Mundial y al Fondo Monetario es que los votos se realizan por tamaño del producto bruto interno, de forma que los países más ricos tienen más votos que los países más pobres y en el extremo, el país más rico tiene capacidad de veto en el directorio. De esta forma, la presidencia de dichas instituciones es escogida por Washington y más en general por el G7.

Contra ese tipo de democracia plutocrática se erigió la Declaración de Quito en mayo de 2007. En dicha declaración se hacía alarde de los elementos democráticos de la nueva arquitectura financiera internacional con base regional que tendría en América del Sur un pie el Banco de desarrollo conocido como Banco del Sur. Este Banco estaría orientado hacia tipos de proyectos más sociales y más destinados a zonas empobrecidas para cerrar las brechas entre las zonas más prósperas y las menos prósperas.

La Declaración de Quito es una elaboración sobre la base de una propuesta del Gobierno de Venezuela con el apoyo de Argentina para lanzar un banco de desarrollo que a la vez fuera un fondo de estabilización monetario. Esta idea habría sido objetada por Brasil como antitécnica en parte porque lo era y en parte porque no había salido de Brasilia. Luego de remontar los resquemores propios de estas iniciativas multilaterales se logró armar una estructura del Banco del Sur y tras siete meses de negociaciones en diciembre del 2007 fue lanzada al mundo desde Buenos Aires por los presidentes de siete de los diez países de América del Sur. No se han incorporado ni Colombia, el Perú o Chile, los tres que tienen tratados de libre comercio con Estados Unidos sea ya firmados o en vías de firmarlos. Emir Sader, actual director ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y sociólogo político brasileño acuñó la feliz idea de que América del Sur está partida en dos entre los países que querrían una integración de iguales en Suramérica y los que prefieren una integración subordinada con Estados Unidos.

Tras el lanzamiento del Banco en Buenos Aires quedaba ponerse de acuerdo sobre el aporte de capital que todos los entendidos en la materia comprendían que sería en partes iguales. El capital social del Banco es de 7000 millones de dólares, cifra que dividida entre siete países da mil millones de dólares de aporte por país. Argentina, con el apoyo de Brasil ha dicho que esto es poco razonable. Que el aporte de los países más grandes debe ser mayor y por tanto mayor el poder dentro del Banco de esos países. Esto naturalmente desvirtúa la idea de un Banco democrático con un directorio compuesto por siete socios iguales donde cada país tendría un voto.

Esto recuerda las discusiones existentes cuando se creó la Comunidad Económica Europea en los años 50 y entonces resultaba que el reinado de Lichstentein, que es una ciudad Estado, tenía el mismo peso dentro de la Comunidad que Alemania que era el motor de Europa. Esto se resolvió por las vías políticas en su oportunidad y con el tiempo los países pequeños de Europa terminaron equilibrando las tensiones de poder de los países grandes. La sede de la Comunidad Económica Europea se estableció en Bruselas por esa razón y hoy dicha ciudad es la capital de Europa unida.

La solución al impasse está a la vista. Si el gobierno de Cristina Fernández pretende mantener el espíritu democrático de la Declaración de Quito, estará de acuerdo en alguna propuesta que le permita a los países pequeños tener capital suscrito y no pagado por 1,000 millones de dólares, igual que los grandes y que tendrán un tiempo distinto para aportar el capital que los países grandes. El financiamiento del Banco vendrá del apalancamiento del mismo mediante la emisión de bonos en las monedas de los países miembros, en una canasta de moneda o en una unidad monetaria sudamericana que aún está siendo diseñada. Quizás sea el mejor momento para que los peces grandes consideren no comerse a los peces chicos sino asociarse a ellos recordando que lo que está enfrente es un tiburón que se los quiere comer a todos y a quien le encantaría que esta iniciativa fracasara.

*Oscar Ugarteche, economista peruano, trabaja en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, México, e integra la Red Latinoamericana de Deuda, Desarrollo y Derechos (Latindadd). Es presidente de ALAI.
Más información: http://alainet.org

RTF : http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo431.zip
PDF : http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo431.pdf